

# “PATRONES FAMILIARES EN NIÑOS INQUIETOS E INATENTOS”

Autora: Ester Arencibia Sánchez.

Colaboradores: el equipo de profesionales del Centro de Atención Temprana AIDEMAR, y Juan José López García (profesor titular de “Métodos de Investigación” de la Universidad de Murcia).

## RESUMEN

Este artículo pretende indagar, si existen variables relacionales en familias con hijos inquietos e inatentos, que durante la crianza, antes del primer año de vida, han podido favorecer la aparición de esta inatención e inquietud motora. Las diferencias significativas halladas entre el grupo de control y de muestra, apuntan que existen patrones relacionales, relacionados con la nutrición emocional, de menor calidad en las familias con hijos inquietos e inatentos.

## ABSTRACT

This article tries to investigate if there is any relational variable in families with nervous and unattentive children, which during their raising, before the first year of life, could have favored appearance of this lack of attention and restlessness. We have found significant differences between the control and the sample group, These differences show us that there is relational pattern, related with the emotional affectibility, which has less quality in the families with nervous and unattentive children

**PALABRAS CLAVE:** inatención, inquietud motora, hiperactividad, nutrición emocional, estimulación, calidad, afecto, apego, accesibilidad, disponibilidad.

**KEYWORDS:** inattentiveness, restlessness, hyperactivity, emotional nutrition, stimulation, quality, affection, attachment, accessibility, availability.

## **1. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.**

Durante la trayectoria laboral recorrida los últimos ocho años en el Centro de Atención Temprana AIDEMAR, en San Javier (Murcia), llevamos observando como han ido aumentando progresivamente, los casos de niños cuyos síntomas se caracterizan por falta de atención acompañados por inquietud motora, y otros en los que dichos síntomas son tan acentuados que llegan a cumplir los criterios del “Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad” (TDAH). Esto nos ha llevado a plantearnos ¿Cuál es el motivo...?. En este sentido, contemplamos varias posibles factores que pudieran estar relacionados:

1. La educación más permisiva de los padres, hace que los niños presenten menor tolerancia a la frustración, y problemas en la autorregulación de los impulsos.
2. La sociedad en la que vivimos, presenta un ritmo vertiginoso, que dificulta a los padres una interacción más prolongada y relajada con sus hijos, afectando esto al desarrollo adecuado de los procesos atencionales en la infancia, y por tanto de la autorregulación.
3. La tendencia a atribuir a los problemas de conducta la etiqueta de “hiperactividad” o falta de atención.
4. Existe una base biológica endógena, que nada tiene que ver con el ambiente.
5. Existe una variable endógena, (herencia epigenética), que puede ser modulada o aumentada, según el entorno en el que el niño se encuentre.

De acuerdo con este primer análisis observacional y descriptivo de la situación, hemos decidido profundizar sobre el tema. Queremos centrarnos, sobre todo, en las pautas relacionales familiares, que hacen referencia a la nutrición emocional, (comunicación, afectos, tiempo dedicado al niño, apego...). Creemos que las familias, en general, se encuentran inmersas en una sociedad “movida”, donde es difícil pararse, y esto repercute en la crianza de los niños.

## **2. REVISIÓN DE LA BIBLIOGRAFÍA Y PUBLICACIONES.**

Para la elaboración del trabajo, realizamos una búsqueda bibliográfica, que ha servido de precedente para la fundamentación de hipótesis y desarrollo del trabajo de investigación:

Algunos estudios<sup>1</sup>, sobre “herencia epigenética”, nos han aportado a nuestro trabajo la idea de que, en caso de haber base genética en niños inquietos e inatentos, esta va a poder ser modificada o modulada por factores externos, entre ellos el estilo interrelacional familiar.

En otros estudios<sup>2</sup>, hay autores que indagan sobre el desarrollo de la maduración de los procesos atencionales en la infancia, desde el nacimiento, y demuestran que estos presentan un papel crucial en el desarrollo de la autorregulación. Este estudio, nos aporta a nuestro trabajo, que los procesos atencionales, para que se desarrollen correctamente, deben ser estimulados por el adulto durante el primer año de vida, por medio de la interacción, de ahí que uno de nuestros propósitos sea evaluar el estilo de interacción familiar durante este periodo.

Algunos modelos teóricos como **“La Teoría Ecológica” de Bronfenbrenner y la “Teoría Transaccional” de Samaroff y Chandler**, nos ofrecen una visión amplia, sobre como los sistemas están en contacto con el niño influyéndole en su desarrollo,

**Los estudios sobre el apego**, de diferentes autores como Bolwy, Yela, Ainsworth y **estudios sobre masaje infantil**, (Vimala Schneider), apuntan, a que el desarrollo del niño desde que nace, no es posible sin el contacto de otras personas. La supervivencia y la salud, dependen del “calor” familiar y el contacto físico. La comunicación no verbal a través del tacto es importante para comunicarse con el bebe y entender sus señales. Todos estos estudios, nos vienen a aportar a nuestro trabajo, que la maduración de los procesos atencionales y de autorregulación, también dependen de los afectos y el contacto.

Algunos autores<sup>3</sup>, han intentado averiguar si hay un patrón familiar relacionado con el TDAH, para ello utilizan la “Escala de Clima Familiar” (FES), encontrando algunas diferencias. Sin embargo, los autores no tienen claro, si estas diferencias son causadas por el estilo familiar o por el hecho de que tener un niño con esta patología, empuja al reajuste familiar. Este estudio nos confirma que si queremos saber si hay un estilo de interacción determinado, en las familias con niños inquietos e inatentos, debemos estudiar las relaciones familiares, antes de la manifestación de la patología, es decir, durante el primer año de vida.

---

<sup>1</sup> **“Para comprender la relación entre los genes y el ambiente”** sobre herencia epigenética, publicado por Nacional Institute of Mental Health, el 5 de Mayo de 2008.

<sup>2</sup> **“Mecanismos atencionales y desarrollo de la autorregulación en la infancia”**, de la revista “Anales de Psicología” (año2001/vol 17, 002, pp275-286). Los autores: Jose Antonio Carranza, Marisa D. Galión, Luís J. Fuentes, Carmen Gonzalez y Ángeles F.E. Stevez, pertenecen a la Universidad de Murcia.

<sup>3</sup> **“Clima Familiar en el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad”**, de la revista “Psicología Conductual”, vol/13, número 2, año 2005. Autores: Cecilia Montiel Nava, Isabel Montiel Barvero, Joaquín A. Peña, de la Universidad Rafael Urdaneta (Maracaibo), y de la Universidad de Zulia (Venezuela).

Otras investigaciones<sup>4</sup>, aportan clasificaciones de las familias con niños con TDAH, teniendo en cuenta algunas variables relacionales. A partir de esta clasificación y su puntuación en estas variables, había mejor o peor respuesta a la medicación con metilfenidato. Este estudio, nos aporta algunas variables relacionales para desarrollar nuestro instrumento de medida: “Parentalidad”, “Conyugalidad”, “Calidad de la Comunicación” y “Calidad de los Afectos”.

### **3. OBJETIVOS.**

Los objetivos fundamentales en los que nos centramos fueron:

1. Evaluar si hay un estilo relacional familiar común en las familias de niños inquietos e inatentos.
2. Evaluar este estilo relacional antes del primer año de vida, es decir, antes de que aparezca la patología y no sepamos si lo que estamos midiendo es causa o consecuencia de la aparición de esta.

### **4. HIPÓTESIS DE TRABAJO.**

La pregunta principal de este estudio es la siguiente:

*¿Existe un estilo relacional familiar o determinadas variables relacionales, en la crianza, (primer año de vida del niño), que puedan estar influyendo en la aparición de problemas de atención e inquietud motora en niños?..*

### **5. SELECCIÓN DE LA MUESTRA**

Para desarrollar la investigación, hemos seleccionado una muestra de 40 parejas (padre y madre) de niños de edades comprendidas entre 3 y 6 años. De estas parejas, 20 forman parte del grupo de control y las otras 20 tienen un hijo/a con dificultades atencionales e inquietud generalizada, sin diagnóstico médico y con pruebas médicas (scanner, RM, auditivas, visuales...) de resultado normalizado.

Por edades en el grupo control hay: seis niños de 3 años, cuatro niños de 4 años, seis niños de 5 años, cuatro niños de 6 años.

En el grupo muestra: siete niños de 3 años, siete niños de 4 años, cuatro niños de 5 años, dos niños de 6 años.

---

<sup>4</sup> “Un protocolo para el déficit de atención y una tipología de las familias de los menores que lo manifiestan” de la revista REDES. Autora: Joana Alegret.

## 6. ELABORACIÓN DEL INSTRUMENTO DE MEDIDA.

- Para realizar una medición adecuada del estilo relacional, seleccionamos varias variables relacionales, algunas de ellas implicadas en el desarrollo de los procesos de atención y autorregulación en el niño, estas son: Conyugalidad (C), Parentalidad (P), Calidad de los Afectos (CA), Calidad de la Comunicación (CC), Tiempo de Empatía Relacional (TER), Relación Disfuncional padre/madre-hijo/a (RD/M-H), Apego (AP), Hiperactividad/distrabilidad (DI), y elaboramos un cuestionario, de escala tipo likert de 85 ítems, para medirlas, con las siguientes opciones de respuesta: MA (muy de acuerdo), A (de acuerdo), NS (no está seguro), D (en desacuerdo), MD (muy en desacuerdo), NR (no lo recuerdo).

- El número de ítems que se asignó a cada variable fue “Conyugalidad”: 16 ítems, “Parentalidad”: 13 ítems, “Calidad de la Comunicación”: 9 ítems, “Calidad de los Afectos”: 11 ítems, “Tiempo de empatía relacional”: 11 ítems, “Relación disfuncional”: 9 ítems, “Apego”: 7 ítems, “Distrabilidad/Hiperactividad”: 9 ítems.

**La Conyugalidad:** hace referencia al tipo de apoyo emocional que se tiene en el seno de la pareja, y si ha habido cambios después del nacimiento del niño. Una puntuación alta, en esta variable indicaría, mayor cohesión en el seno de la pareja, y una baja puntuación menor cohesión.

**La Parentalidad:** describe los acuerdos y desacuerdos de la pareja a la hora de la crianza, y al grado de intromisión del resto de familiares o personas cercanas al niño. Las puntuaciones altas en esta variable, indican una parentalidad más funcional, donde existen pocas intromisiones familiares y la pareja toma, principalmente las decisiones respecto a la crianza. Las puntuaciones bajas indicarían excesiva intromisión de la familia, o que un miembro de la pareja ha llevado mucha más carga en las decisiones y actuaciones referidas a la crianza.

**La Calidad de la Comunicación (CC):** apunta a la apertura relacional de los padres hacia el niño, así como a la sensibilidad adecuada para interpretar las señales de este y sus demandas. Las puntuaciones altas, indicarían buena apertura y sensibilidad a las señales del niño, y las bajas indicarían lo contrario.

**La Calidad de los Afectos (CA):** Las puntuaciones altas en esta variable, son indicativas del disfrute con los juegos y el contacto a la hora de la crianza del niño, así como de un acercamiento y proximidad positiva hacia este. Las puntuaciones bajas indican lo contrario.

**El Tiempo de Empatía Relacional (TER):** describe la accesibilidad y disponibilidad de las figuras parentales, así como al tiempo y la calidad del tiempo, dedicado al niño. Las puntuaciones altas en esta variable, indican que la crianza del niño, se ha llevado a cabo acoplándose a su ritmo adecuadamente y

sin que esto sea vivido como una distorsión excesiva para los padres en su rutina habitual. Las puntuaciones bajas indican lo contrario.

**La Relación Disfuncional madre/padre-hijo:** las puntuaciones altas, en esta variable, indican buen trato (aceptación) y funcionalidad en las relaciones de los padres con el niño. Las bajas indicarían lo contrario (rechazo).

**El Apego:** puntuaciones altas en esta variable, indican sentimientos positivos de proximidad hacia el niño, deseo de tenerlo cerca, mimarlo, cuidarlo. Puntuaciones bajas indican todo lo contrario.

**La Hiperactividad/Distrabilidad:** las puntuaciones altas en esta variable, son indicativas de un grado funcional de actividad y atención. Las bajas se refieren a lo contrario.

- Consideramos de gran importancia que el cuestionario fuera contestado por los padres y madres, teniendo en cuenta el primer año de vida, ya que en este periodo maduran los procesos atencionales. Además, los estudios indican que las familias donde hay un hijo de estas características, se producen desajustes en la interacción, pero no se ha podido demostrar si estos son debidos a las dificultades del niño, que requieren una reorganización del sistema, o a un estilo relacional familiar determinado. Por tanto el estilo relacional familiar debe ser evaluado antes de la aparición de la patología, es decir durante el primer año de vida. La única variable que se evaluó, no antes del primer año de vida, sino actualmente fue la de "Hiperactividad/distrabilidad"

## **7. INCONVENIENTES DEL INSTRUMENTO DE MEDIDA Y COMO FUERON PALIADOS.**

Una vez elaborado el instrumento de medida, nos encontramos con dos inconvenientes:

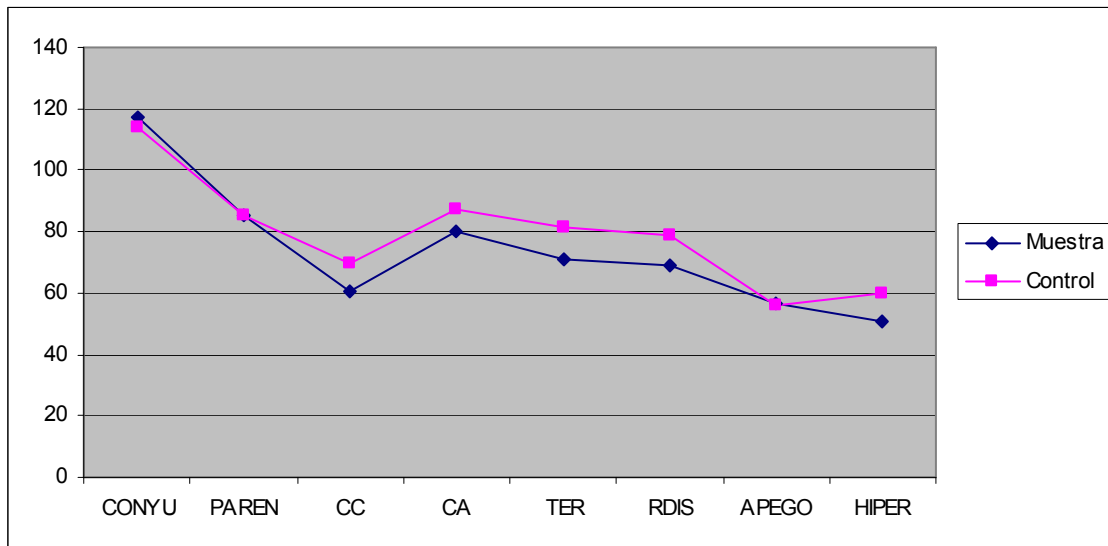
1. Que los padres tenían que recordar y hacer memoria del primer año de vida de su hijo, por lo que decidimos incluir como opción de respuesta en la escala "NO LO RECUERDO" (NR), de manera que pudiéramos controlar el llamado "efecto memoria".
2. La deseabilidad social, para lo cual, decidimos que el cuestionario fuera anónimo, además de intercalar los ítems referidos a las diferentes variables.

## **8. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS**

Para realizar el análisis de datos, utilizamos un programa estadístico llamado MYSTAT, que nos permitió realizar un análisis de Varianza (ANOVA), en el cual se compararon las diferentes variables del grupo de control y de muestra, con el fin de ver si existían diferencias significativas.

Tras el análisis de datos, observamos diferencias significativas entre el grupo de control y muestra en las siguientes variables: “Calidad de la Comunicación” (CC), “Calidad de los afectos” (CA), “Tiempo de Empatía Relacional” (TER), “Relación Disfuncional padre/madre-hijo/a” (RD), “Hiperactividad/Distrabilidad” (H) y “Global”.

A continuación el gráfico nos indica en qué consisten esas diferencias:



Aquí observamos, que las puntuaciones del grupo muestra en las variables significativamente diferentes, son inferiores a las del grupo control.

## 9. ELABORACIÓN DE CONCLUSIONES.

De los resultados obtenidos, se desprenden las siguientes conclusiones a nivel cualitativo:

Algunas variables relacionadas con la nutrición emocional, en la crianza, durante el primer año de vida, y las actuaciones que eso conlleva por parte de los padres, se dan en menor medida, en familias con niños inquietos e inatentos, estas son:

- La apertura relacional de los padres hacia el niño, así como a la sensibilidad adecuada para interpretar las señales de este y sus demandas (Calidad de la Comunicación).
- La capacidad de disfrute con los juegos y el contacto a la hora de la crianza del niño, así como el acercamiento y proximidad hacia este (Calidad de los Afectos).
- La accesibilidad y disponibilidad de las figuras parentales, así como la calidad y cantidad del tiempo dedicado a la crianza, (Tiempo de Empatía Relacional).

- El grado de aceptación del niño, que se manifiesta en determinados sentimientos de los padres (Relación Disfuncional padre/madre-hijo/a) durante su primer año de vida.
- La percepción del niño, por parte de los padres, como inquieto e inatento, en el momento actual. (Hiperactividad/distrabilidad).

Así pues, podemos concluir, que la calidad estimular, la nutrición emocional, y el tiempo dedicado al niño, durante el primer año de vida, es fundamental para su desarrollo integral, así como para la maduración de los procesos de atención y autorregulación. Esto es lo que vienen confirmando los estudios hasta ahora consultados sobre “Psicología evolutiva” “Masaje infantil” y estimulación del niño.

Por otro lado, nuestra sospecha sobre si existe un estilo familiar relacional, que favorezca que un niño presente inquietud motriz e inatención, podría ser cierta. De momento, hay una correlación entre familias de niños inquietos e inatentos y baja puntuación en variables relacionadas con la nutrición emocional, ¿podremos asegurar con certeza una relación recíproca entre ellas?

En cuanto al “Tiempo de Empatía Relacional” (TER): observamos que el tiempo que se pasa con el niño, es importante, pero más la calidad. El que el adulto esté centrado en él, cara a cara, o participando de su actividad, manteniéndole y estimulándole la atención, es fundamental. En esta sociedad, reconocemos que llevamos un ritmo, a veces vertiginoso, que nos dificulta el estar centrados sosegadamente en algo demasiado tiempo. Quizá deberíamos plantearnos lo siguiente: ¿Estamos en una sociedad hiperactiva que favorece la aparición de niños hiperactivos?

## 10. BIBLIOGRAFÍA.

### LIBROS

- Vimala Schneider. **“Masaje infantil”**, (Ediciones Medici).
- Jesús Palacios, Álvaro Marchesi, Cesar Coll. **“Desarrollo psicológico y educación I “**.
- Juan Delval. **“El desarrollo humano”**.
- Bronfenbrenner. **“La ecología del desarrollo humano”**.
- Orjales villar, Isabel. **“Déficit de Atención con Hiperactividad: manual para padres y educadores”**. Editorial: CEPE.

## ARTÍCULOS

- “National Institute of Mental Health”, (5 de Mayo de 2008). **“Para comprender la relación entre los genes y el ambiente”** sobre herencia epigenética.
- Jose Antonio Carranza, Marisa D. Galión, Luís J. Fuentes, Carmen Gonzalez y Ángeles F.E. Stevez, (Universidad de Murcia). **“Mecanismos atencionales y desarrollo de la autorregulación en la infancia”**. Revista “Anales de Psicología” (año2001/vol 17, 002, pp275-286).
- Cecilia Montiel Nava, Isabel Montiel Barvero, Joaquín A. Peña, de la Universidad Rafael Urdaneta (Maracaibo), y de la Universidad de Zulia (Venezuela). **“Clima Familiar en el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad”**. Revista “Psicología Conductual”, vol/13, número 2, año 2005.,
- Joana Alegret. **“Un protocolo para el déficit de atención y una tipología de las familias de los menores que lo manifiestan”**. Revista REDES (año 2007/ vol 18, pp 87-124).